



P 35082

EL SALVADOREÑO.

Jueves 10 de Julio de 1828. 8. de la Independencia i 6. de la Federacion de Centro-América.

El estado mas corronpido de la sociedad humana es aquel en que los hombres han perdido su libertad.— G. ROBERTSON.

CENTRO AMERICA

SAN SALVADOR

Despues qe en Milingo fue derrotada la aristocracia opresora del Estado de Guatemala, el intruso Gefe *Mariano de Aycinena* dijo al pueblo en una proclama: *qe desaparesca el Estado á qe teneis la gloria de pertenecer antes qe sucumbir á los anarqistas de S. Salvador*, es decir, qe peresca toto el pueblo con tal qe las *familias* de Guatemala realicen sus miras aubiciosas, con tal qe seapoderen del mando universal de la republica, con tal qe no haia aldea, villa ó ciudad qe no esté tiranizada por ellas, con tal qe los Estados soberanos se conviertan en otros tantos *señorios* sugetos al dominio absoluto de los Aycinenas, Pavones, Batres, Asturias, Beltranenas, Najeras Romas, Manriques, Palomos, i Montufares.—Van, pues, á llevar á efecto estas *familias* la lei de sangre i de esterminio qe proclamaron por su legitimo organo—Van á hacer qe desaparesca efectivamente el Estado de Guatemala si aquellos pueblos desgraciados no se esfuerzan á romper las cadenas qe los oprimen.

Acaba de ser completamente derrotada en el departamento de S. Miguel la division qe á las ordenes del Coronel *chapston* Vicente Dominguez

devastaba i saqueaba dicho departamento. Insertaremos el parte qe el Gefe Supremo de Honduras, General en Gefe del exercito combinado comunica á este Gobierno el mismo dia de la accion, i la respuesta qe se le dió por el Ministerio del Estado.

PARTE OFICIAL.

C. Ministro jeneral del Gobierno Supremo del Estado del Salvador.

HOI á las seis de la mañana, cuando marchaba á proteger la llegada de los valientes Salvadoreños i Vicentinos, me ha provocado á una accion el enemigo en los caupos de la hacienda de Gualcho. En una de estas llanuras se presentó é-*te* en numero de novecientos hombres—Se rompió el fuego como á las seis i media con la maior viveza. El enemigo enpeñó su reserva antes qe la nuestra obrase, i pudo lograr hacer retirarse parte de la division de la ala derecha, continuando sienpre firme el centro i la izquierda; pero el cuerpo de reserva nuestro cargó en estas circunstancias con tanta viveza, qe

el enemigo comenzó luego á perder terreno hasta que á pocos momentos, no pudiendo ya sufrir nuestros fuegos, huyó vergonzosamente en distintas direcciones, con tanta precipitacion, que los soldados de infanteria abandonaban por el campo sus fusiles i fornituras, i muchos de caballeria dejaban sus monturas para ocultarse en los bosques.

La derrota ha sido completa: la dispersion ha sido total: no se han encontrado dos hombres de infanteria juntos, i el Jeneral Dominguez ha tenido que huir con solo parte de su caballeria. Ha perdido en esta accion mas de trescientos fusiles, i cerca de doscientos hombres entre muertos i heridos: fuera de mas de cincuenta que se le han hecho prisioneros: ha dejado en el campo todo su parque, i el unico cañon que llevaba, i lo he perseguido, con una partida de caballeria, hasta las faldas del cerro de Tecapa.

El no saber todavia los particulares de esta accion, ni todo lo mas que se le haia tomado al enemigo por no haberse acabado de explorar el campo, como asi mismo la precision con que doi este parte, me obliga á no darlo circunstanciado, como lo haré en el momento que adquiriera los datos necesarios.

Lo me congratulo C. Ministro, con ese digno Gefe por la gloriosa accion que han adquirido las armas de los libres, i por los felices resultados que presagia ella en favor de la causa santa de los pueblos.

Adicion—Me olvidaba decir la perdida que ha habido por nuestra parte, la que no ha consistido mas que en doce muertos i como treinta heridos.

Dios. Union. Libertad. Gualcho Julio 6 de 1828. á las 12 del dia. = F. Morazan.

Al Gefe supremo de Honduras general en jefe del ejército combinado.

El Gobierno en cuyo conocimiento he puesto su muy plausible parte del 6 en que U. tiene la bondad de participarme la completa derrota del enemigo en los gloriosos campos de Gualcho, i algunos detalles de sus perdidas, me ha prevenido felicitar á U. i al íntegro ejército de su mando con el lenguaje mas vivo de la gratitud, i con las expresiones mas tiernas del reconocimiento.

Dignese pues C.º Gefe aceptar U. estos sinceros sentimientos dictados por el amor mas puro á la causa santa de los pueblos. Dignese U. tambien transmitir los si posible es á cada uno de los gefes i oficiales, á cada uno de los sargentos, cabos i soldados de ese bravo ejército.—El ha dado á la Patria un dia muy fusto en los momentos mas criticos de su existencia, é ha vuelto la vida á la nacion, i ha reanimado las esperanzas de paz, de armonia i de orden publico que los enemigos han alterado.

El Vice Gefe desea que el arrojo de todos los individuos del ejército en esta inmortal accion, sea remunerado con un premio muy especial, que pod á ser acordado, si á U. le parece bien, por ambos gobiernos luego que esté concluida esa campaña.

Entre tanto tengo la honra de renovar á U. C.º Gefe, mi alta consideracion i distinguido aprecio.

D. U. L. S. Salvador Julio 9. de 1828 = *Doroteo Vasconcelos*

A los vencedores de Gualcho.

HIMNO.

CORO.

Columna gloriosa,

Legion del honor,

La patria hoy respira,

Por nuestro valor.

De males sin cuento
La habeis libertado
Habiendo triunfado

Del servil poder;
Desde este momento
De inmortal memoria,
Su esplendor, su gloria
Verá renacer.

Que tiemble el tirano
Godó detestable,
Que la paz amable
Turbo en San Miguel;
Que tiemble el que vano
I erguido creiera,
Que siempre le diera
La suerte un laurel,

I aunque todas veces
Fortuna hizo alarde
De ver al eobarde
Victoria cantar;
Saben los leoneses
I los hondureños
I Salvadoreños
Sin ella triunfar.

No es la vez primera
Que á serviles cuellos
Hunillan aquellos
De Marte en la lid;
No es de hoy que los viera
El so combatiendo,
Bizarros venciendo
Ibero adalid.

¡Cual huye el infame!
¡Cual huye el malvado
De oprobio colmado,
De horrible e-tupór!
¡Cual por donde quiera
Van desparavidos
Los restos vencidos
Del vil opresor!

Vosotros entonces
Valientes guerreros,
I á no los aceros
Hicisteis brillar,
I á no el hueco bronce,
Que desola el mundo,
Bronce i furibundo
Se escuchó tronar.

Solo el grato acento
Se oió de ¡Victoria!
Canticos de gloria,
Himnos de plazer.
¡Oh día! ¡oh momento!
¡Oh Temis! ¡trunfaste,
I al cabo lle aste
Tu imperio á ejercer.

La patria ¡oh soldados!
A ser libre empieza
Por vuestra altiveza,
Por vuestra lealtad,
Seguid denodados
Por ella peleando,
Siempre proclamando
Dulce libertad.

Columna gloriosa,
Legion del honor,
La patria hoy respire
Por nuestro valor.

Artículo comunicado.

*Tres meses de campañas del chapeton
D. Vicente Domínguez, i los agen-
tes de las familias de Guatemala en
S. Miguel.*

DIALOGO

*Entre el coronel Montufar i el ofi-
cial Francisco Benítez, su sobrino.*

Benítez —Aun no me sale el susto del cuerpo—¡que terrible derrota han sufrido nuestras tropas!—i lo peor es que el enemigo no ha enpeñado toda su fuerza, solo se habrán batido 700 hombres, mientras nosotros empleamos mas de 900, tan bien disciplinados, i en posición tan ventajosa, con tanto parque, un buen cañon violento, i con tan escelentes gefes, que nadie dudaba de nuestro triunfo—todo el mundo creia que presentarnos en el campo i vencer, era una sola cosa—pero ha sucedido lo contrario—todo ha caido en manos de los enemigos—toda nuestra brillante division ha sido despedazada por la intrepidez i furor de esos hombres semibarbaros—jamás habia visto una batalla tan sangrienta i desoladora—repito á U. que no me sale el susto del cuerpo —Apenas 6 oficiales i 3 dragones hemos podido salvarnos por la Conchagua: por que el Lenpa estaba inaccesible; i me temo que nuestro Domínguez haya pagado ya bien caro el asesinato del general Merino— ¡pobre hombre! ¡que suerte habrá corrido!—¡Cuanto mejor fuera no haber mandado fusilar á Merino! Este delito ha sido atroz, io me horrorizo, mi amado tio, cuando lo recuerdo...

Montufar.— Tu eres muy jóven, i por eso piensas de esa suerte—aun no tienes grabadas nuestras maesimas, ni te has apercebido bien de nuestros proyectos—son muy profundos—brazos muchos tiempos—deben por lo mismo tener resultados seguros i prodigiosos.—necesitas, pues, de estudiar mejor nuestra constitucion—la naturaleza te ha hecho noble i debes conzerte digno de este nombre.—Una corazon de tigre con rostro apacible; una alma de marmol a los males del pobre, aunque fingiendo sien-

pre deseos de aliviarlos; un pecho falso i noblemente endurecido á las desgracias del pueblo; mucha política con las clases inferiores, pero mezclada de un aire de superioridad; hipocrita en los templos; reverente con sus ministros, *instrumentos ciegos de nuestras maquinaciones*; hablar mucho del honor sin profesarlo, son los caracteres que deben distinguirse i elevarte sobre la inmensa multitud que se halla escluida del círculo predilecto de nuestras familias.—I por lo que toca al pequeño *reves* de Gualcho i muerte de Merino. nada debes temer.—Fíalo todo á mis talentos.—Pero vamos; cuentame algunas particularidades de las que haias observado durante las campañas de nuestro coronel Dominguez.

Benitez.—Este hombre, arrogante por origen, sino es el mejor militar de todos los chapetones con quienes hemos hecho causa comun, á lo menos es sin duda alguna el mas adicto á nuestras familias—ha administrado admirablemente el departamento miguelero—ninguno se ha movido allí que no haia llevado en la cabeza—el pueblo ha estado como en un zapato—todo el mundo callaba, i cuidado como alguno se atrevia á hablar una palabrita descompuesta, por que al momento se le sunbava á Sonsonate como les sucedió á los diputados Pineda i Blanco, al Gefé político Vicente Mendoza, i á otros muchos de esos á quienes los fiebres llaman patriotas.

El que sucedió á Mendoza en la gefatura es un sugeto completísimo para el caso, es decir, un bello instrumento. No hacia cosa alguna sin consultarsela á Dominguez—la voluntad de este era el termómetro de la justicia, i hasta los pasaportes, se espedian con previo visto bueno de la comandancia militar—de suerte que el Sr. Avila es el hombre nacido propiamente para nosotros.—Un si es no es escasito de todo aquello que se llama *sentido comun*, pero eso si, formal como un cabro, i tan honrado, que segun voz publica se dice, que nunca, nunca ha conocido va-

ron.—Sobre todo es un *bonazo-reza* de Enero á Enero—es afectísimo á Birjan, i ha dado muestras de ser hombre propagando la especie.

Montufar.—Pero Dominguez ¿en que se ocupaba mientras existió en S. Miguel?

Benitez.—¡ Oh! Dominguez se ocupaba especialmente en obras muy piadosas, mas sin desatender por eso los deberes militares.—Protegia con harta razon, la casa de ciertas reñoristas tan preciosas como cinco perlas, entre las que dizque brilla como un sol una morenita, cuyo color i viveza de ojos, dan indicios de lo que podrá ser dentro de muy poco—en esta donosísima criatura tenia puestos los suyos nuestro jeneral, i á fé mia que el pobre estaba tan tiernamente apasionado de la *Julianita*, como lo estuvo Jupiter por Calixto.—No dejaron de enervar algun poquillo la disciplina estos celebres amores—pero en cambio de esto se hacia rezar dia i noche á la tropa, i sobrababan los novenarios de misas i las rogativas continuas en los conventos por el buen esito de la nacion—pero los santos se mantuvieron sordos á nuestras plegarias á pesar de que los invocamos con fe muy viva.—¡ Eh! no nos convendria; i Dios hace muchas veces estas cosas por ejercitar la paciencia de sus *escogidos*.

Montufar.—Esas ideas, esos sentimientos de humillacion á los decretos de la Providencia, aunque estan muy distantes de nuestra creencia, *que es i debe ser ninguna*, es preciso manifestarlos solamente entre el pueblo i delante de toda gente vulgar, pero entre nosotros, no debes usar de esas frases insignificantes i vacias de todo sentido.

Benitez.—Muy bien; estoi entendido.—Pero permítame U. continuar la relacion de nuestras campañas hasta otro dia, por que ahora solo deseo descansar—estoi harto estropeado, necesito dormir i reposar.—A Dios, hasta mañana.

Montufar.—A Dios—duerme bien, i prepárate para continuar.

Imprenta del Gobierno.